

Debemos prepararnos para faenar 3 millones de vacunos y lograr 770 mil toneladas de carne bovina

Ing. Agr. Esteban Montes Narbondo
Ing. Agr. Esteban Carriquiry Mendiola
Plan Agropecuario



Foto: Plan Agropecuario

El sector agropecuario está viviendo un momento muy bueno en cuanto a valores de los diferentes productos en general. La ganadería de carne bovina está siendo privilegiada no solamente por los precios sino también por los niveles de faena. Estamos ante una gran oportunidad de acelerar la máquina en producción y darle la sostenibilidad en el tiempo que todo el sector (productores, industria, proveedores de insumos y servicios) necesita y en este artículo se pretende simular el escenario en el cual la ganadería de carne bovina en su conjunto podría responder para llegar a faenar 3 millones de vacunos y lograr una producción de más de 700 mil toneladas de carne bovina.

Este trabajo está alineado con el propósito y los objetivos estratégicos que el Instituto Plan Agropecuario ha definido para los próximos 3 años. En este ensayo teórico, de simulación, se plantea además, cómo es posible llegar a cumplir con ese propósito y cuáles son las condiciones que se tienen que cumplir para poder arribar a las cifras presentadas.

Metodología y resultados

Para efectuar los cálculos se tomó en cuenta 12.5 millones de hectáreas de superficie de pastoreo ganadera (SPG), partiendo de los datos que DICOSE publica en los últimos años como área destinada a la actividad agropecuaria (algo más de 15 millones de hectáreas) y restando las áreas que se declaran en agricultura, huertas, frutales y viñedos y el 70% del área declarada como forestada artificialmente.

Se supone el mantenimiento de la dotación actual de ovinos de unos 6.5 millones de cabezas, que equivalen a 0,09 unidades ganaderas por hectárea y los equinos, que aportan 0.03 unidades ganaderas por hectárea a la dotación.

Sobre esta base, y considerando que los vacunos puedan sostener una dotación de 0.76 unidades ganaderas por hectárea, se llegaría a las 0.88 UG/ha en el área total de pastoreo. Si se considera la receptividad del campo natural como fuente forrajera única, parece una dotación elevada, pero considerando el área mejorada existente con una expectativa de crecimiento y también un creciente número de vacunos que se terminan a corral, las cifras parecen razonables. De hecho, en la actualidad la

Cuadro 1. Stock de vacunos a nivel nacional al 30 de junio para alcanzar 3 millones de faena.

Categoría	Miles de cabezas
Toros	177
Vacas de cría preñadas	3.544
Vaquillonas +2	154
Vaquillonas 1-2	1.614
Ternereras	1.630
Terberos	1.622
Novillos 1-2 años	1.405
Novillos 2-3 años	402
Novillos +3 años	31
Vacas falladas	652
Vacas invernada	284
TOTAL	11.514

dotación del país, aunque con diferente composición, no difiere en sus valores totales.

Para llegar a las cifras definitivas se tomaron en cuenta algunos supuestos y parámetros productivos basados en posibilidades reales. Por ejemplo, se considera una preñez a nivel de todo el rodeo del 80%, con una marcación o destete del 72%. En los últimos años el porcentaje de marcación ha sido aproximadamente de 68%, por lo que se está sugiriendo una leve mejora en este parámetro.

Existe una problemática a nivel de la cría del Uruguay que involucra básicamente a la recría y por eso no se considera un porcentaje mayor de destete. Una vaquillona que no llega con peso y estado adecuado al primer servicio como para preñarse en los primeros momentos de la estación de entore, condiciona su performance en el futuro. La categoría más difícil de volver a preñar es la vaca de “primera cría” o “segundo entore”, porque además del evento de su primer parto y los requerimientos de lactancia, tiene que seguir creciendo; una vez cumplidos esos requerimientos, recién destina nutrientes a reiniciar su actividad reproductiva y por eso le “cuesta” más volver a preñarse. Mejorar la recría para que tenga incidencia en la cría implica llegar con la mayor cantidad de vaquillonas ciclando al inicio de entore todos los años. Esto permite disponer de suficientes hembras de reposición para poder descartar aquellas en condiciones inferiores, las falladas y eventualmente las de parición tardía y esta es demostradamente la forma más eficaz de ordenar el rodeo de cría.

Cuadro 2. Ventas a faena que corresponden al escenario propuesto.

FAENA TOTAL (cabezas)		
Terberos	17.885	
Novillos dl	191.537	1.5 años
Novillos 2-4d	880.683	2 y 2.5 años
Novillos 6d	268.840	2.5 y 3 años
Novillos 8d	237.011	3 años y más
Total novillos	1.578.071	
Vaquillonas	313.991	
Vacas	1.095.096	
TOTAL	3.005.096	Cabezas



Foto: Plan Agropecuario

Se considera que el 70% de las vaquillonas se inseminan o entoran a los 2 años y que aquellas excedentarias que no se venden a frigorífico se entoran con 3 años, así como también se considera que un 26% de las vacas que fallan se vuelven a entorar.

Los niveles de mortandad supuestos son los actuales para las diferentes categorías, 1% en animales adultos y 3% en vacas de cría. Eso compone el grueso de los indicadores, que junto a la dotación (0.76 UG/ha SPG), van a derivar en la cantidad de vacunos del stock que se presenta en el cuadro 1.

La cantidad de vacas de cría, que son vacas preñadas, son consecuencia de un entore de 4 millones 430 mil vacas, que con el 80% de preñez llegan a ese resultado. Asumiendo que se llegue a un 72% de marcación, se llega a producir 3 millones 260 mil terne-



TACUAREMBÓ
URUGUAY

Somos un Hotel que recién comienza, emergente y con gran potencial brindando confort y comodidad para sus huéspedes. Es por ello que queremos ofrecerles nuestros servicios y convertimos en sus proveedores.

Especiales promociones para corporaciones y clientes de estancias prolongadas.

25 de Agosto 247 | Tel.: 4632 0333 | 098 333 247



www.hotel247.com.uy



Foto: Plan Agropecuario

ros; además, hay vacas falladas que aparecen en stock y otras que ya se vendieron al 30 de junio (el 10% de las vacas falladas) con el que se alcanza una cifra de casi 4 millones 285 mil vacas, que normalmente se declaran como vacas de cría entoradas al 30 de junio de cada año.

También se observa que es un stock más criador y con animales más jóvenes, con menor cantidad de vacas de invernada, novillos adultos (más de 3 años) y vaquillonas de más de 2 años. A su vez, hay una mayor cantidad de terneros en el stock. Es una realidad que ya la ganadería de carne bovina, viene transitando y no tenemos duda que va a seguir en ese camino, en la medida que las condiciones generales del negocio se sigan fortaleciendo.

Las ventas a faena que permiten mantener el stock en equilibrio son las que se presentan en el cuadro 2.

Si se compara las ventas del cuadro 2 con lo que es posible que se dé en el actual ejercicio 2021/22 que está finalizando, se puede observar algunas diferencias: en este ensayo hay una mayor extracción de novillos jóvenes, diente de leche, de 2 a 4 dientes y también de 6 dientes. La diferencia en novillos hasta 4 dientes son casi 200 mil reses más que se tendrían que producir gordos, por lo que es evidente que el engorde a corral con 650 mil novillos tendrá un rol más importante; en este escenario gran parte de los terneros, casi todos los novillos diente de leche y la mitad de los novillos de 2 a 4 dientes será terminada en ese sistema de engorde. En cuanto a las vaquillonas también esperamos que la mitad se engorde en confinamiento, por lo que la cifra consolidada de animales engordados a corral será de algo más de 800 mil cabezas.

La principal consecuencia de lo anterior es que se liberarán áreas de pasturas y verdeos para las recrias, el engorde de novillos de 6 dientes y la venta anticipada de las vacas y vaquillonas.

Como se observa existe un margen de maniobra, teniendo en cuenta que aún quedan novillos que con 3 y 4 años de edad serán terminados a pasto. También hay una gran cantidad de vacas de última cría y falladas; de las últimas un 26% se estima que se vuelven a entorar, pero las restantes, con destetes tempranos, en buen estado y con acceso a algunas pasturas que fueran destinadas a su mejora, pueden salir antes del invierno y liberar área de pastoreo.

Producción de carne

Las ventas que se detallaron antes en función del stock que se propone y que se supone estabilizado (sin diferencia de inventa-

rios), implican una producción de carne que alcanzaría los 113 kilos por hectárea, con un promedio para todas las categorías de 471 kilos en pie a la faena.

Los pesos promedio de venta para todas las categorías está compuesto por 450 kilos en las vacas, 420 kilos las vaquillonas, 500 kilos los novillos más nuevos (hasta 6 dientes), 520 kilos los novillos de 8 dientes y 300 kilos para los terneros.

Cuando se hace extensiva esa producción a toda el área de superficie de pastoreo considerada (las 12.5 millones de hectáreas), se llegará a producir unas 744 mil toneladas de carne bovina en el gancho.

En resumen

De acuerdo a los números presentados, se podría llegar a una faena de 3 millones de cabezas de vacunos con un stock similar en cantidad de cabezas o inclusive menor que lo que existe hoy, pero con una composición diferente.

Obviamente que ese stock tendría menor número de cabezas adultas en las tres categorías principales de faena; vacas de invernada, novillos y vaquillonas. Esto sería compensado con un mayor número de vacas de cría y por lo tanto más terneros, lo cual sería el soporte de una extracción anual estable de 3 millones de cabezas.

El engorde a corral tendrá un rol creciente en la terminación de animales, que alcanzaría a unas 800 mil cabezas. Esta situación si bien tiene implícito un desafío ambiental y de "imagen país", da una mayor homogeneidad al producto y especialmente sostiene una oferta desestacionalizada y más constante en el tiempo.

El hecho de terminar un mayor número de animales a corral implica una liberación de áreas de pasturas y verdeos que permitirá una mejora en la recria tanto en machos como hembras, que aceleraría tanto los procesos de ingreso a los corrales como en la llegada de las vaquillonas al primer servicio. Adicionalmente mejoraría la velocidad de engorde a pasto de vacas, vaquillonas y novillos.

El sector ganadero del Uruguay no está muy lejos de esta realidad y es de esperar que se concrete en los próximos años, en la medida que se sostengan y fortalezcan las condiciones actuales del negocio. Para aumentar el número de vacas de cría es necesario mejorar la cantidad de vaquillonas que se entoran con 2 años de edad, mejorar la calidad de las preñeces y generalizar las técnicas de destete. La mejora en la gestión de los recursos y la especialización de las actividades productivas puede ser un camino para lograr este propósito. ●